

“NO TEMAS ESTA ENFERMEDAD, NI COSA AFLICTIVA O PUNZANTE, NO ESTOY YO AQUÍ QUE TENGO EL HONOR Y LA DICHA DE SER TU MADRE”

Eduardo Castelo
Ciudad Obregón, Sonora

En una reunión que, como centro Diocesano Santa María de Guadalupe Madre del Redentor, tuvimos con nuestro Señor Obispo Felipe Pozos Lorenzini, nos hizo una invitación a que discerniéramos el por qué la Virgen de Guadalupe escogió a un Laico para ser su mensajero. Después de muchas intervenciones se concluyó que la Virgen requiere para que la iglesia que su hijo formó cumpla eficazmente su misión se necesita una verdadera participación del Laico; pero al mismo tiempo como el consagrado es el destinatario de su mensaje, es imprescindible también su entrega como compromiso y responsabilidad; concluyendo que si esa es la metodología que utilizó la Virgen, esa deberá ser también la estrategia de la Diócesis.



“Si yo estuviera en aquellos países iría a visitar este Santuario, no solo con los pies descalzos, sino andando el camino de rodillas”.
Papa Benedicto XIV

Posteriormente el Sr. Obispo expresó:

“Si esa es la metodología que quiere la Virgen que adoptemos, será necesario que ustedes como Laicos «hagan lo que esté de su parte», para que su mensaje de amor y misericordia se expanda y difunda, de tal manera que sean los Juan Diegos que necesita en este tiempo y den un ejemplo de entrega y dedicación, previo a sus 500 años de su presencia entre nosotros”

Este año del 2024, se cumplen 270 años que se concedió que la virgen de Guadalupe tuviera su misa y oficio propio el 12 de diciembre, y esto se logró durante el pontificado del papa Benedicto XIV quien expresó la siguiente frase *“Dios no hizo nada igual con ninguna otra nación”* tomando el salmo 147 refiriéndose a Israel por el nacimiento de Jesús, pero ahora aplicándolo a México por el Acontecimiento Guadalupano.





Creo que los mexicanos no hemos aquilatado lo suficiente este signo de amor y misericordia de parte de Dios a través de la Virgen de Guadalupe, ya que si le diéramos el valor que se merece, habría un guadalupanismo más fuerte y dinámico que ponga las bases de un México más unido, humano y solidario que rompa con las estructuras del pecado que todavía prevalecen, es decir se requiere de un guadalupanismo que sea un hábito y un estilo de vida en su actuar.

Como sabemos también que este 2024 se cumplirán 480 años de la muerte del tío de Juan Diego, Juan Bernardino, nos parece excelente que la Conferencia Episcopal Mexicana haya determinado que este año se le de una mayor atención al anciano y al enfermo.

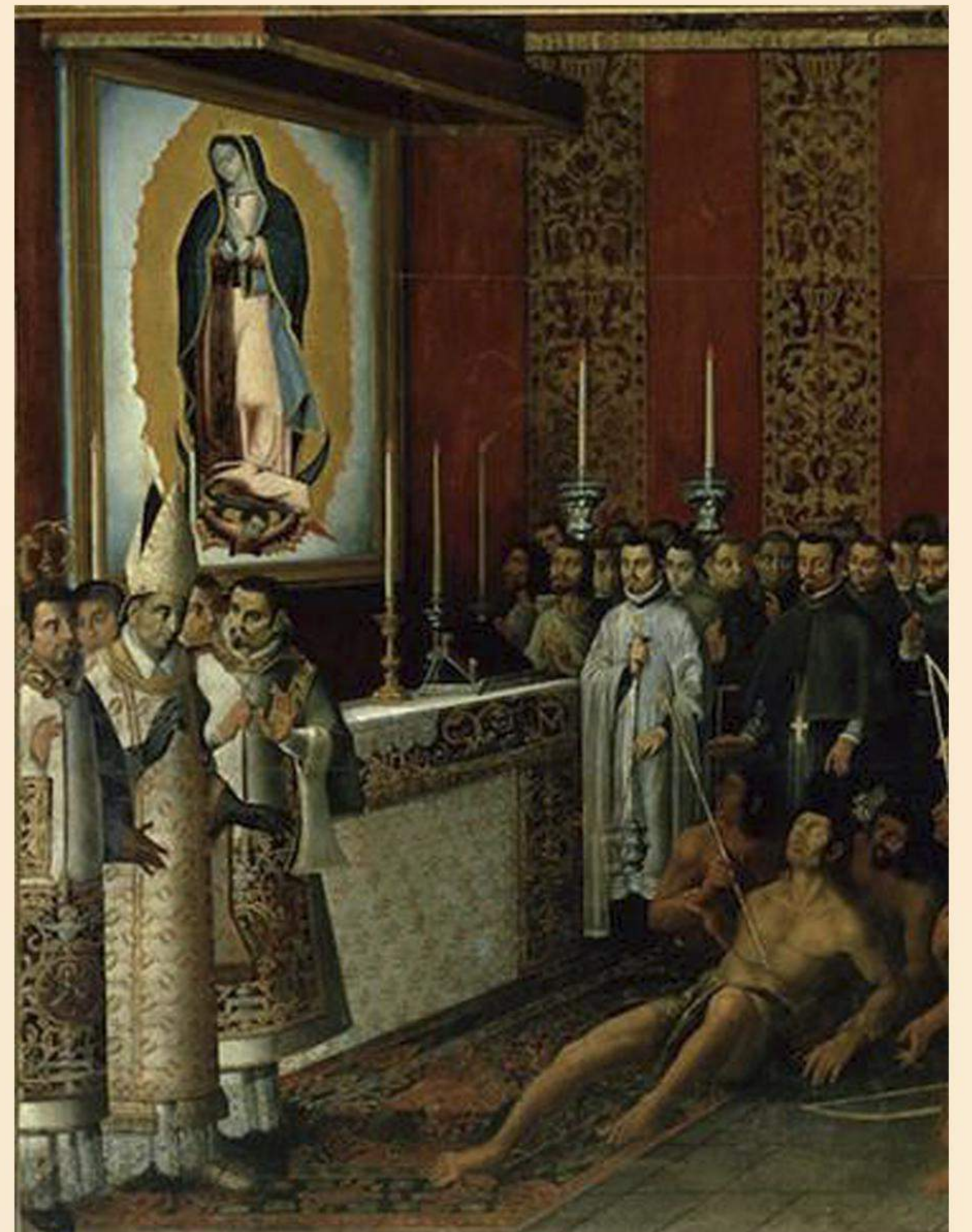




Aquí en nuestra Diócesis y muy probable en otras también, cuando se realizan peticiones por la sanación de los enfermos, normalmente acuden a otras advocaciones Marianas o a otros santos y no siempre a la Virgen de Guadalupe; cuando se presenta la oportunidad, nosotros les expresamos que a lo mejor es por que desconocen que desde que se hizo presente en su Quinta Aparición, sanó al tío Juan Bernardino de la enfermedad del cocoliztli y lo hizo vivir 12 años más, siendo que acabó con la vida de millones de indígenas, y que esta sanación la realizó por puro amor y misericordia porque nadie le pidió que lo sanara, ni siquiera Juan Diego que andaba más preocupado por ayudarlo a bien morir y lo que le interesaba era ir por un sacerdote a Tlatelolco.

Si así es ella ¿Qué no haría por la sanación de un enfermo cuando se le solicite?

Esto sí sucedió cuando llevaban por primera vez su imagen de la Catedral a la primera Ermita ya que en esa ocasión a un indígena murió a causa de una flecha que se le clavó accidentalmente en el cuello y, a petición de las personas que iban en la procesión solicitando su ayuda ante su imagen, Ella le devolvió la vida y lo sanó.





Creemos que el enfermo de hoy es nuestro país, pues hoy México está devastado entre enconos, polarización, violencia y requerimos unidad, armonía y paz que sólo viene del Hijo que la Virgen de Guadalupe lleva en su sagrado vientre.

Mucha gente nos pregunta ¿Por qué no ha intervenido la virgen de Guadalupe? ¿Qué, ya nos abandonó? Sabemos que esto no es así, porque Ella siempre nos lleva en su mirada compasiva y lo que verdaderamente sucede es que nosotros la abandonamos a Ella, la sacamos de nuestros hogares, de las escuelas y de nuestros ambientes; por ende, tenemos este resultado.

Como Guadalupanos debemos estar arrepentidos y reparar las ofensas cometidas luchando con ahínco para lograr un México más fraterno, justo y solidario, pero necesitamos de su guía maternal.

Sabemos que Ella actuará en el momento oportuno, una vez que haya visto que nuestra fe sea purificada, acrisolada y porque confiamos en su palabra de aliento: **«No temas esta enfermedad, ni cosa aflictiva o punzante [...] no estoy yo aquí que tengo el honor y la dicha de ser tu madre» NM v.119**

